



RAE: Pez

l. m. Vertebrado acuático, de respiración branquial, generalmente con extremidades en forma de aleta, aptas para la locomoción y sustentación en el agua. La piel, salvo raras excepciones, está protegida por escamas. La forma de reproducción es ovípara en la mayoría de estos animales.

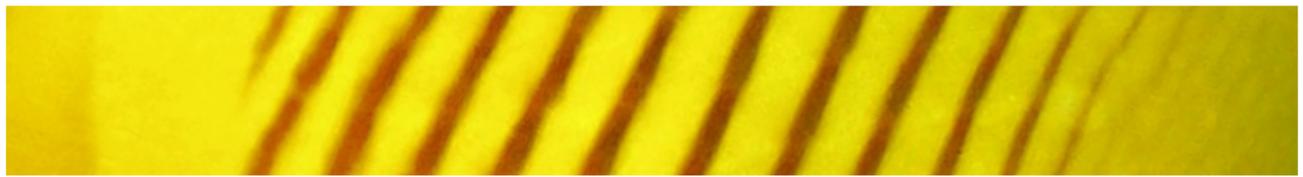
Pez Cirujano

El pez cirujano amarillo (*Zebrasoma flavescens*) es un pez de la familia de los Acanthuridos. Es uno de los peces marinos más populares, resistentes y solicitados en acuariofilia. Es un ágil y vistoso nadador. Sociable con la mayoría de habitantes del arrecife, a excepción de machos territoriales de su misma especie.

Su forma es de punta de flecha, ya que su cuerpo está comprimido lateralmente, sus aletas dorsal y ventral son del mismo tamaño, y su boca es estrecha y prominente. Es de color amarillo limón luminoso y, como todos los peces cirujanos, tiene dos espinas extraíbles a cada lado de la aleta caudal; se supone que las usan para defenderse de otros peces. Alcanza los 25 cm. de largo.

Vive solitario, por parejas y en grupos sueltos en lagunas y a lo largo de arrecifes exteriores. Suele ubicarse en las partes sombreadas de los arrecifes, entre los 2 y 40 metros de profundidad. Se distribuye en el Océano Pacífico. Es nativo de Guam, Hawái, Japón, Islas Marshall, Micronesia, Islas Marianas, Palau, Filipinas y Taiwán.

En la naturaleza se nutre principalmente de plancton, algas filamentosas y varias macroalgas. Su alimentación principal es herbívora. De tal modo que, en acuariofilia es una de las especies utilizadas para el control de algas por medios naturales. Es ovíparo y usualmente desova en grupo, pero se ha observado también desove por parejas, donde el macho territorial corteja a hembras al paso, desovando consecutivamente con cada una de ellas. El desove sucede alrededor de la luna llena, por lo que está sometido a la periodicidad del ciclo lunar.



METODOLOGÍA PEDAGÓGICA DE SCHOLAS: POR UNA EDUCACIÓN CON SENTIDO

SCHOLAS TEACHING METHODOLOGY: EDUCATION THAT GENERATES MEANING

Desirée Denaro

Proyecto Scholas

Resumen

El artículo explora las características fundamentales de lo que podría denominarse una «crisis de sentido» entre los jóvenes, que se considera una cuestión aún más relevante a la luz de los efectos de las medidas de contención de la pandemia de COVID-19. Esta crisis se refleja de varias maneras: abandono escolar, dificultades para socializar, pero también depresión, suicidio juvenil y consumo de drogas. Ante una crisis real, que nos presenta cifras preocupantes sobre todo en referencia a España, nos detenemos en el papel de la educación y de las comunidades educativas, y por tanto en el trabajo que Scholas Occurrentes realiza en este sentido, en pos de su misión de «Promover una Cultura del Encuentro en una educación que genere sentido». Scholas busca reconstruir ese «Pacto Educativo» del que habla el Papa Francisco, involucrando a todos los miembros de la comunidad y promoviendo una metodología que deje espacio a la libre expresión de los jóvenes, a través de los lenguajes del arte, el juego y el pensamiento. A continuación, veremos la experiencia directa de las comunidades de Scholas en Madrid y Granada, a través de un relato de sus actividades en los últimos años, que han representado ciertamente un período sin precedentes en la historia.

Palabras clave: comunidades educativas, COVID-19, competencias transversales, salud mental, cultura del encuentro, pacto educativo.

Abstract

This article explores the main features of what might be termed a «crisis of meaning» among young people, which is considered an even more relevant issue in the light of the effects of measures to contain the COVID-19 pandemic. This crisis is reflected in various ways: school-dropout, difficulties in socialising, but also depression, youth suicide and drug addiction. We are facing a real crisis, which presents us with worrying figures especially in reference to Spain. That's why we dwell on the role of education and educational communities, and therefore on the work that Scholas Occurrentes does, in pursuit of its mission to «Promote a Culture of Encounter in an education that generates meaning». Scholas seeks to rebuild the «Educational Pact» of which Pope Francisco speaks, involving all members of the community and promoting a methodology that leaves room for the free expression of young people, through the languages of art, play and thought. We will then analyze the direct experience of the Scholas communities in Madrid and Granada, through an account of their activities in recent years, which have certainly represented an unprecedented period in history

Key Words: learning communities, COVID-19, transversal competences, mental health, culture of encounter, educational pact.



I. Introducción

En los últimos años, que se han caracterizado por el acontecimiento sin precedentes de la pandemia de COVID-19, ha quedado muy claro que el mundo globalizado se enfrenta a retos y crisis cada vez más complejos que requieren una acción conjunta, no solo a nivel transnacional, sino también intersectorial, que implique diferentes aspectos de la economía, la sociedad, la cultura y el individuo.

Como veremos más adelante, si bien la pandemia fue en algunos aspectos totalmente inesperada, en otros contribuyó a desentrañar los problemas existentes, o a exacerbarlos aún más. Este breve artículo explorará lo que podría llamarse una «crisis de sentido» en la juventud que Scholas ya había intuido y observado mucho antes de que llegara la pandemia. Una crisis que pone en peligro no solo el futuro, sino también el presente del mundo, y que requiere un esfuerzo educativo consistente e inclusivo que implique a todos los actores de la sociedad.

El papa Francisco ha lanzado un mensaje claro: no cambiaremos el mundo si no cambiamos la educación. Estas palabras tienen su origen en una crisis que nos afecta a todos, ligada a la ruptura del pacto educativo entre escuelas, familias, y referentes sociales, en diferentes países y culturas. Dicha ruptura ha llevado a una completa desarmonía, donde la educación no se considera como un esfuerzo colectivo y los diferentes actores, desde las instituciones, hasta las familias, pasando por otros miembros de la comunidad, no son plenamente conscientes de su relevancia y su papel en la educación. Con el paso de los años, la tarea de la educación se ha delegado en el profesorado y en las escuelas. El papa Francisco fue claro al decir que, aunque en un principio creía que esta situación era particularmente urgente en América Latina, se dio cuenta de que es verdaderamente global, sin exclusión ni distinción entre países desarrollados y en desarrollo, diferentes culturas o sistemas educativos. La educación está realmente en una crisis global y no parece capaz de generar sentido en un mundo acelerado, hiperconectado y cada vez más exigente en términos de habilidades, competencias, aptitudes. Todo evoluciona y cambia tan rápido que apenas hay tiempo para reflexionar sobre el valor y el papel de la educación en el acompañamiento de la vida, focalizándose solamente en la importante, aunque no suficiente, preparación de los futuros trabajadores.

2. La crisis de sentido entre los jóvenes

¿Por qué se habla de «crisis de sentido» y por qué afecta especialmente a la juventud según lo que Scholas ha comprobado en sus diversos años de experien-

cia en este campo? Porque, además de vivir una etapa de la vida caracterizada por una mayor sensibilidad y diversos cambios, la juventud se encuentran en pleno proceso educativo. Experimentan esta falta de sentido de diferentes maneras: en las escuelas y universidades, que perciben como «desvinculadas» de la vida real, y en sus comunidades, donde el pacto educativo está roto y los actores parecen no ser receptivos a su dolor. Esta crisis de la que hablamos se expresa de diferentes maneras, como la violencia, los suicidios, los problemas de salud mental, y puede traducirse en actitudes y comportamientos que reflejan una creciente ansiedad ante las demandas que provienen de la sociedad.

Según datos oficiales, la depresión es una epidemia silenciosa entre la juventud: la Organización Mundial de la Salud ha informado de que cerca de la mitad de los problemas de salud mental empiezan a surgir a los 14 años, pero siguen sin detectarse y tratarse, a pesar de que representan el 16 % de la carga mundial de enfermedades y lesiones en personas de 10 a 19 años. La depresión es la estrella indiscutible, representando una de las principales causas de enfermedad para la juventud, en un escenario en el que es la tercera enfermedad mundial más común.

Cuando los problemas de salud mental no se identifican ni se tratan adecuadamente en el seno de las familias, las escuelas o las comunidades, desencadenan una serie de comportamientos peligrosos: el suicidio es la segunda causa de muerte entre la juventud de 14 a 29 años (UNICEF, 2017), con unas 800.000 muertes al año. Además, las enfermedades mentales, si se desarrollan en un periodo muy crítico como la adolescencia, son extremadamente limitantes para el desarrollo físico, mental y social. Los datos confirman que hoy en día alrededor del 10-20 % de los adolescentes padecen algún tipo de enfermedad mental en general; los factores de riesgo que subyacen a tan preocupante tendencia son diversos e incluyen: la ansiedad social por conformarse con los compañeros, el mayor acceso y uso de la tecnología, las relaciones con los pares y las familias, la situación socioeconómica, la violencia y las percepciones y los roles sociales distorsionados, debido a la continua exposición a las redes sociales y a la comunicación de masas.

Además de la depresión, hay otras tendencias preocupantes que muestran claramente que la actual generación de jóvenes es más frágil, menos resistente y está más abrumada que las del pasado (TIME, 2016). El Informe de Salud Mental Infantil 2018 del Child Mind Institute, de hecho, informó acerca de cómo esta enfermedad afecta al 30 % de los niños y adolescentes a nivel mundial, mencionando además que el 52 % de ellos sufre síntomas de moderados a graves.

Después de la ansiedad, el estrés representa el 39 % de los estudiantes que acuden a los servicios de salud mental en los colegios e institutos.

En estas circunstancias, suele ser difícil distinguir entre causas y efectos, ya que ciertos comportamientos y contextos pueden ser determinantes en el desarrollo de problemas de salud mental que, a su vez, pueden desencadenar un círculo vicioso. El panorama del malestar juvenil es amplio y articulado, pero los datos pueden ayudarnos a entender algunas dinámicas. El malestar de la juventud con la realidad que viven se convierte a menudo en opciones como el retraimiento social o nuevas adicciones.

Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la adolescencia es un periodo crítico para el inicio del consumo de drogas, que suele alcanzar su punto máximo entre los 18 y los 25 años. Además del uso recreativo, la juventud utiliza las drogas para hacer frente a sus difíciles circunstancias (UNODC, 2019). Aunque se reconoce que es difícil presentar una comparación global del consumo de drogas, la UNODC afirma que la juventud consumen drogas mucho más que los mayores, como forma de afrontar los retos sociales y psicológicos de su desarrollo.

2.1. Los efectos de la pandemia

Desde el principio, y por las medidas que han tomado la mayoría de los gobiernos del mundo, ha quedado claro que la pandemia no solo afectaría a los sistemas sanitarios, sino que tocaría muchos aspectos de la vida individual y comunitaria, incluidas la salud mental y emocional. Se han realizado investigaciones en varios países para determinar el impacto de la pandemia en la salud mental, partiendo de condiciones similares: aislamiento, falta de oportunidades para que la juventud se relacione, pérdida de familiares, uso excesivo de las redes sociales, miedo y falta de perspectivas de futuro, situaciones de abuso y violencia doméstica.

Según una investigación realizada en colaboración entre España e Italia, «el 85,7 % de las familias (entrevistados, ed.), percibieron cambios en el estado emocional y el comportamiento de sus hijos durante la cuarentena. Los síntomas más frecuentes fueron la dificultad para concentrarse (76,6 %), el aburrimiento (52 %), la irritabilidad (39 %), la inquietud (38,8 %), el nerviosismo (38 %), la sensación de soledad (31,3 %), el malestar (30,4 %) y las preocupaciones (30,1 %). Las familias españolas declararon más síntomas que los italianos».

También se señala que «en España, el suicidio es la principal causa de muerte en los jóvenes de entre

15 y 29 años, después del cáncer y la primera causa en los hombres de esa edad». En el estado español «se producen más de 10 suicidios al día, siendo la primera causa de muerte no natural». En cuanto a la distinción por sexo, «las mujeres lo intentan tres veces más que los hombres, mientras que los hombres lo consiguen tres veces más que las mujeres». Para algunos estudiosos, las condiciones creadas por las medidas de contención del contagio corren el riesgo de hacer que estas cifras sean aún más alarmantes, especialmente en lo que respecta a los niños y adolescentes que ya pertenecen a grupos considerados como «vulnerables».

3. Los orígenes de Scholas como respuesta a una crisis

Las crisis forman parte de la historia de la humanidad; es cómo reaccionamos ante ellas, cómo desarrollamos la resiliencia, lo que es verdaderamente importante y único. Scholas Occurrentes nace a raíz de una crisis. Nos encontramos en Argentina, hace poco más de 20 años, en un país convulsionado por una intensa crisis económica, social y política. La violencia y el desorden caracterizaban las calles, y la gente se manifestaba al grito de «que se vayan todos».

En un momento tan difícil, Jorge Bergoglio, que entonces era arzobispo de la Ciudad de Buenos Aires, sembró la semilla que luego daría lugar al nacimiento de Scholas: intuyó que, en medio del caos, había que escuchar a la juventud, que suelen ser los que más sufren la inestabilidad y la discordia, pero que también son los que son capaces de soñar y actuar para hacer realidad sus sueños. Entonces encomendó a José María del Corral y a Enrique Palmeyro, que ahora son los directores mundiales de la fundación, una tarea tan especial como desafiante: reunir a diferentes jóvenes de Buenos Aires, que representaran distintos orígenes sociales, económicos y religiosos, y simplemente crear un espacio seguro donde pudieran dialogar y ser escuchados.

Lo que debía ser una experiencia breve se prolongó durante meses, ya que los participantes se sintieron protagonistas de un cambio, de algo totalmente nuevo: habían señalado al sistema educativo como la causa de su mayor dolor, por haberles propuesto una educación alejada de sus vidas. Su protesta llevó a la legislatura de la ciudad una propuesta que, votada por unanimidad, se convertiría en la Ley 2.169 «Buenos Aires, Ciudad Educativa». El grupo inicial de 70 personas acabó involucrando a 7.000 adolescentes que, sin saberlo, marcarían el origen de Scholas.

Desde entonces, Scholas Occurrentes tiene como misión «Promover la Cultura del Encuentro en una

educación que genere sentido» y toda su construcción pedagógica gira en torno a la búsqueda de esta misión, que puede darse de diferentes maneras. La crisis en Argentina demostró que era necesario crear espacios en los que la juventud se sintieran realmente escuchados: de ahí surgió el programa fundamental de Scholas, «Scholas Ciudadanía», que reúne a cientos de jóvenes de diferentes escuelas de una misma ciudad y les acompaña en un viaje de investigación sobre los problemas que consideran más relevantes en su comunidad, y el desarrollo de iniciativas para contrarrestarlos.

Y Scholas se dio cuenta de que la necesidad de estos espacios estaba en todas partes. Scholas empezó a actuar allí donde sentía una crisis, donde los adolescentes parecían cansados de su sistema educativo, donde la comunidad educativa más amplia (familia, escuela, instituciones, miembros de la sociedad civil, deportistas, artistas, referentes culturales...) parecía debilitada. Por eso está presente en más de 16 países y ha creado una red mundial de comunidades formadas por adolescentes, profesorado, padres y madres, universidades e instituciones. Mientras tanto, el enfoque pedagógico se ha ido desarrollando y articulando, como veremos en la siguiente sección.

4. La intuición pedagógica de Scholas

Frankl define el «sentido» como aquella razón que impulsa al ser humano, algo que lo dirige y guía en su vida y en las elecciones que hace para ella (FRANKL, 1994). En un mundo cada vez más frenético, lleno de estímulos, acelerado, en el que los sistemas educativos a menudo no se adaptan, en un periodo de construcción y cambio como el de la adolescencia, es fácil que la percepción de este sentido se vea gravemente dañada.

Scholas busca precisamente llenar estos vacíos y lo hace a partir de tres momentos educativos que impregnan su pedagogía: escuchar, crear y celebrar. La escucha es lo que se practica hacia los demás, pero también hacia la vida misma; la creación es un acto que deriva de esa escucha, de una nueva toma de conciencia; de un momento que se toma para celebrar este viaje, que es independiente de la lógica del éxito, o de los objetivos alcanzados. En cambio, se celebra el encuentro con los demás y el enriquecimiento que conlleva.

Estos tres momentos se articulan en lenguajes que a menudo se descuidan en los entornos escolares, y son olvidados incluso por los propios adolescentes: el arte, el juego, el pensamiento, entendido como la libre expresión de lo que se tiene dentro, de lo que se piensa, de lo que se quiere para uno mismo y para el

mundo. En las distintas experiencias que realiza Scholas, es curioso ver cómo inicialmente los participantes se sienten como en la escuela: tienen un enfoque muy formal, se cuestionan sobre los objetivos de las jornadas, son tímidos al interactuar con sus compañeros. Sin embargo, al cabo de unas horas, los propios espacios destilan vitalidad y belleza: se ve a chicos y chicas pintando, componiendo una pieza musical, dialogando sobre sus vidas, bailando, debatiendo sobre los retos contemporáneos, jugando. Lo que ocurre suele reflejarse en lo que los participantes escriben en los «¿Qué te pá?», pequeños textos evaluativos/narrativos que se solicitan al final de cada proyecto: entre lo que más leen los educadores se encuentran frases como «me sentí como un niño, volví a la infancia, me sentí vivo».

De hecho, la «Pedagogía del encuentro de Scholas» se basa en acercarse a la juventud en su propio idioma, apoyando el trabajo en equipo y estimulando la creatividad a través del arte, el juego y el deporte. Como ya se ha dicho, el programa que está en el corazón de las actividades de Scholas es «Scholas Ciudadanía»; entre los demás también se encuentran las Escuelas de Arte, Juego y Pensamiento, destinadas a formar a los educadores en la pedagogía utilizada por la fundación, los programas SportVal (Deporte con Valores) y las Cátedras Scholas, que reúnen a universidades de todo el mundo para mantener la investigación y la actualización pedagógica en constante progreso.

La pandemia nos exigió en su momento respuestas concretas: esto dio lugar a un gran número de espacios virtuales y no virtuales en los que el foco de atención pasó a ser la salud socioemocional de la juventud, y a darles un momento de liberación y reflexión. Uno de estos programas es «Scholas Pensarnos», que se creó con este enfoque más específico. La virtualidad ha permitido internacionalizar los encuentros en una época en la que era difícil incluso salir de casa, Scholas reunió a jóvenes de muchos países del mundo: Argentina, Italia, Japón, Brasil, Haití, España, Estados Unidos y México, por citar algunos.



La Cultura del Encuentro, particularmente en esta crisis, no dejó de ser una piedra angular de nuestra misión. Resultó fundamental contar con encuentros presenciales, cuando las restricciones de los países se relajaban. Uno de ellos, con carácter internacional, tuvo lugar en Roma el pasado noviembre de 2021, en el que participaron 31 jóvenes de 11 países diferentes en una semana de arte y teatro. Este evento fue financiado por el Ministerio de Educación italiano y terminó con un saludo especial del papa Francisco. En esta ocasión, el Santo Padre invitó a la juventud a mantener viva la «capacidad del encuentro»: «Cuando perdemos esta capacidad de encuentro con el otro, nos fosilizamos, es decir, el alma se fosiliza, el corazón se fosiliza, y caemos en lo socialmente correcto, que son los gestos almidonados o duros, sin originalidad. Y cuando no hay originalidad, es como beber agua destilada, pruébala, no sabe a nada»; el Papa también destacó la importancia de la creatividad: «La creatividad es un riesgo, pero una comunidad sin creatividad es una máscara.»

Estos encuentros, derivados de una crisis mundial, han permitido que la comunidad global de escuelas se expanda exponencialmente, y que surjan otras a nivel local que no solo involucran a los adolescentes, como veremos a continuación.

5. Proyectos en España: Comunidades escolares en Madrid y Granada

Especialmente durante la pandemia, Scholas lanzó un llamamiento muy fuerte, destinado a poner la atención sobre la salud socioemocional de los adolescentes españoles, y sobre la necesidad de no perder de vista la calidad y el papel de las comunidades educativas. El verano pasado, el presidente y director mundial de la fundación, José María del Corral, se mostró muy preocupado por la situación de los suicidios en España, la excesiva culpabilización de la juventud en la pandemia, su salud socioemocional y la falta de oportunidades para promover una efectiva «Cultura del Encuentro».

En la misma declaración, José María del Corral habló de la necesidad de convertir a la juventud en protagonistas, de crear escuelas inclusivas, de promover la educación intergeneracional, que no se limita al aula. En los dos últimos años Scholas ha tratado de intensificar sus actividades y su comunidad en España, precisamente para responder a la urgencia del momento.

Durante el programa virtual «Scholas Pensarnos», que ha reunido, en abril de 2021, unos 30 adolescentes de diferentes ciudades de España, el tema de la salud mental de la juventud se expresó en toda su

«Yo creo que debería ser más normal a la hora de tratar con la gente que está mal. No le quito importancia a lo mío [...]. Obviamente sé que tengo depresión, pero al menos he pedido ayuda. Hay gente que tiene depresión y no ha pedido ayuda. Hace cuatro meses estuve, y ahora no me gusta nada decirlo, a punto de suicidarme. Quería ayuda, y la pedí»

fuerza. Después de haber creado una atmósfera de recíproca confianza, algunos participantes empezaron a contar que sufren de depresión, abriéndose a contar sus experiencias, como las que incluimos en este artículo.

Lamentablemente, no es posible reportar todos los testimonios de los chicos y las chicas que participaron, y que dieron una imagen, tanto consciente como preocupante, del estado de la salud emocional de la juventud

En Madrid se ha hecho mucho, tanto para formar a nuevos educadores como para tratar de promover nuevas experiencias presenciales que devuelvan a los adolescentes un verdadero protagonismo. Aunque no es posible enumerar todos los proyectos e iniciativas llevadas a cabo en este espacio, es importante mencionar la formación para universitarios que tuvo lugar el pasado mes de octubre, en colaboración con la Universidad CEU San Pablo, en la que participaron 35 universitarios durante tres días en los que se profundizó en la pedagogía de Scholas, practicando diferentes lenguajes pedagógicos.

En octubre se desarrolló el proyecto «Scholas Ciudadanía», en el que participaron más de 140 adolescentes de 10 colegios públicos y privados de Madrid. Entre los problemas que los participantes identificaron como los que más influyen en sus vidas, se encuentran algunas deficiencias del sistema educativo español: mala relación y escucha entre profesorado y alumnado, sistemas de evaluación basados en métodos de enseñanza que hoy se consideran anticuados, más basados en la memoria que en el pensamiento crítico, y que no tienen en cuenta la diversidad. Entre las propuestas presentadas por los participantes se





encuentra: la creación de espacios especiales para el diálogo entre el personal escolar, así como momentos específicos centrados en la salud emocional de los estudiantes.

Hay varios testimonios de los participantes de la experiencia: «A lo mejor en la escuela no podrías demostrar o no te sería valorado... Aquí te valoran, pero no con una nota, sino con la oportunidad de expresar y mostrar que realmente vales para lo que tú quieras», afirma, por ejemplo, uno de los participantes.

En Madrid también se ha puesto en marcha el proyecto «Estar Juntos», en el que grupos de adolescentes voluntarios participan en un proceso de encuentro y diálogo con adultos mayores que viven en hogares de la ciudad. Están previstas reuniones virtuales y presenciales (siempre respetando la normativa anti COVID-19 vigente), y todo el proceso está acompañado por profesionales de las estructuras involucradas. A través de este proyecto, Scholas quiere destacar la dimensión intergeneracional de la educación, centrándose en la importancia de la memoria, la transmisión de experiencias, el diálogo entre generaciones, la solidaridad y el apoyo entre ellas.

La pandemia cambió radicalmente también las actividades en Granada, donde Scholas había llegado en 2019, iniciando un camino de formación de voluntarios locales y de trabajo con las comunidades de migrantes presentes en el territorio. Los acontecimientos de los últimos dos años y la crisis que causaron, obligaron a un replanteamiento de todo el proceso, pero sin modificar los objetivos: mantener viva la llama, seguir fortificando la comunidad de Scholas en Granada y promover el encuentro con la comunidad global de Scholas. Durante un tiempo, continuó brindando espacios de encuentro virtual para jóvenes, no solo para seguir la formación, sino también para ofrecer un lugar de soporte y creatividad en un momento tan difícil: «Todos y cada uno de los encuentros que

hemos realizado en Scholas Granada me ha aportado esa energía y alegría de la que a veces carecía» (testimonio de uno de los participantes).

Durante el año 2021, la comunidad de Scholas en Granada retomó de forma progresiva las actividades presenciales a través de experiencias dedicadas al soporte de la salud socioemocional de la juventud. Se abrió nuevamente la sede, definida como un «hogar» donde los participantes organizan actividades acordes a sus pasiones: baile, canto, teatro, pintura...

Además, también en Granada, se implementó el programa «Estar Juntos», en colaboración con docentes y alumnado universitario que visitaron varios centros de la ciudad. La experiencia resultó muy enriquecedora para toda la facultad, porque se hicieron exposiciones en la universidad (escultura y pintura) para expresar la profundidad del encuentro con los adultos mayores y la fuerza del vínculo intergeneracional. Particular atención se dio a las áreas más vulnerables de Granada, especialmente en la zona norte, que es una área muy deprimida a nivel socioeconómico y con problemas de bandas y drogadicción juvenil. Scholas, con todos los voluntarios de la sede, decidió convocar un encuentro de las escuelas del barrio, destinado a los apasionados del arte para pintar un mural juntos. La actividad resultó muy positiva: jóvenes que se encontraron por primera vez poniendo una pasión en común, mientras los voluntarios de Scholas se sintieron marcados por la misma experiencia.

Entretanto, la sede sigue organizando talleres artísticos y literarios, presentándose como un punto de referencia para la comunidad. Y es la misma voz de la juventud la que nos dice que quizá este es el camino para encontrar un verdadero sentido: «Porque no tuve miedo de expresar mi libertad, sin violencia. Y compartir, y celebrar... y reinventar un camino que nunca se sabe bien a dónde va, pero sí con qué mirada empieza» (joven de Granada).

6. Comunidades Educativas Scholas para una cultura del encuentro

Para hablar de comunidades educativas hay que adoptar una perspectiva lo más transversal posible. Aunque a menudo se considera que la escuela está en el corazón de este proceso, no es la única que puede y debe encargarse de crear lugares seguros en los que se pueda crecer, desarrollar conocimientos, expresar pasiones y encontrar el sentido de la vida.

Para ello, para reconstruir ese pacto educativo del que habla el papa Francisco, se necesitan varios actores, como se ha mencionado anteriormente. Por ello, como hemos visto, Scholas involucra a diferentes actores de la sociedad, porque reconoce que la escuela no es una isla que permanece inalterable a lo largo del tiempo, y que la educación es, en cambio, un proceso influenciado en gran medida por los cambios históricos y sociales, no debiendo limitarse a la mera transmisión de nociones, sino que debe dar herramientas para vivir, como individuos y como ciudadanos.

Las semillas para crear una comunidad suelen sembrarse de diferentes maneras. Puede empezar a través de contactos con las escuelas, o una universidad, o responder a una necesidad claramente expresada por los chicos y chicas, incluso puede empezar con un equipo de fútbol, como está ocurriendo en la ciudad de Parma, Italia. Sin embargo, una vez sembrada la semilla, se procura incluir al mayor número posible de personas en la comunidad, a veces con actividades sencillas y cotidianas, otras veces con grandes momentos de encuentro, reflexión y debate. La pandemia ha sido sin duda una forma de acelerar el proceso, permitiéndonos llegar a más países, hacer que miles de jóvenes, profesorado, familias, a los que quizás hubiera sido más difícil llegar, se sientan parte de Scholas.

Normalmente, Scholas llega allí donde hay una necesidad educativa, y escucha para ofrecer la respuesta más adecuada a las necesidades locales. En Argentina, en el Chaco, se creó una estructura para jóvenes con problemas de consumo; en Haití, un espacio para sacar a los niños de la lógica rígida y anticuada de los sistemas educativos, y ayudarles a jugar y crear. Cada viernes, las pequeñas comunidades se reúnen en una única y gran comunidad global virtual, que sirve como momento de encuentro pero también de formación sobre los valores y la esencia de Scholas.

De este modo, seguimos proponiendo una Cultura del Encuentro, que no conoce fronteras geográficas y cuyo único problema es tener que lidiar a veces con varias zonas de diferencia horaria.

7. Conclusiones

Este artículo comenzó hablando de una crisis de sentido entre la juventud de todo el mundo, destacando sus aspectos más preocupantes. Está claro que no todas las formas de ansiedad, estrés y malestar desembocan en el suicidio o el consumo de drogas. Sin embargo, a menudo pueden traducirse en actitudes que, en cualquier caso, son perjudiciales para el individuo y la sociedad, como el abandono de los estudios o la colocación de la juventud en una condición en la que no estudian ni trabajan, aislándose de la sociedad.

Parece que las generaciones más jóvenes están luchando consigo mismas para encontrar un lugar en un mundo que, en cambio, intenta predeterminar lo que una persona debe llegar a ser, tener y realizar para ser considerada un miembro adecuado de la sociedad; al mismo tiempo, los lazos intergeneracionales parecen haberse roto, y el diálogo entre ellas se ha detenido. La juventud acusa a las generaciones mayores de entregar un mundo roto que ellos no tienen los recursos para arreglar, mientras que las generaciones mayores a menudo se refieren a ellos como perezosos o no lo suficientemente valientes como para esforzarse y actuar.

Lo que Scholas intenta es promover un enfoque educativo diferente que se traduce en poner a la juventud en el centro, sin juzgarlos por lo que hacen, sino llevándolos a redescubrir lo que son; recrear los vínculos intergeneracionales, acercando mundos aparentemente opuestos, pero que se necesitan mutuamente; crear comunidades educativas seguras, donde se puedan invertir los paradigmas que caracterizan al mundo contemporáneo. En lugar de hacer para tener y, por lo tanto, ser alguien, se propone un camino diferente: ser (único, con su propia belleza) para hacer (hacer de la propia vida un acto creativo) y por lo tanto tener (entendido como conciencia del sentido de la vida, de toda la riqueza que puede provenir del encuentro con los demás). Solo de esta manera, se puede alcanzar una educación que cambie el mundo.

Referencias

CHILD MIND INSTITUTE (2018). *2018 Children's Mental Health Report: Understanding Anxiety in Children and Teens*.

<https://childmind.org/awareness-campaigns/childrens-mental-health-report/2018-childrens-mental-health-report/>

DENARO, D. (2020). *¿Cómo preparan los innovadores disruptivos a los estudiantes de hoy para ser la fuerza laboral del mañana? El Enfoque de Scholas para involucrar a los jóvenes*. Banco Interamericano de Desarrollo.

<https://publications.iadb.org/es/como-preparan-los-innovadores-disruptivos-los-estudiantes-de-hoy-para-ser-la-fuerza-laboral-del>

MONTERO SANZ, N. A. (2021). El impacto del Covid 19 en la salud mental de los jóvenes. *Revista Sanitaria de Investigación*.

<https://www.revistasanitariadeinvestigacion.com/el-impacto-del-covid-19-en-la-salud-mental-de-los-jovenes/#:~:text=En%20Espa%C3%BAa%2C%20tal%20y%20como,de%20muerte%20no%20natural%E2%80%9D5>

- ORGILÉS M., MORALES A., DELVECCHIO E. ET AL (2020). *Immediate Psychological Effects of the COVID-19 Quarantine in Youth From Italy and Spain*. *Frontiers in Psychology* <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.579038>
- RELIGIÓN DIGITAL (2021). *Del Corral: Hay que proteger la salud emocional de los chicos españoles tras la pandemia*. https://www.religiondigital.org/juventud/Corral-socorrer-mental-chicos-espanoles-scholas-pandemia-reforma-educativa-jovenes-ministros-politica-educacion_0_2368863103.html
- ROSALES C., TEJADA P., SEBASTIÁN A. (2021). Mantener Viva la Llama: Experiencias de Formación de Voluntarios durante el Confinamiento. *Cultori dell'Incontro. Scholas Chairs' Journal Online*, (3) 3. <https://cultoridellincontro.org/en/current-editionsEN/>
- SCHROBSDORFF, S. (2016). Teen Depression and Anxiety: Why the Kids Are Not Alright. *Time magazine*. <https://time.com/magazine/us/4547305/november-7th-2016-vol-188-no-19-u-s/>
- UNICEF (2017). *Comunicación, Infancia y Adolescencia. Guía para periodistas. Suicidio*. <https://www.unicef.org/argentina/media/1536/file/Suicidio.pdf>
- UNODC (2019). *Informe mundial sobre las Drogas 2019*. https://wdr.unodc.org/wdr2019/field/B2_S.pdf
- WORLD HEALTH ORGANIZATION (2020). *The impact of COVID-19 on mental, neurological and substance use services*. <https://www.who.int/publications/i/item/978924012455>
- WORLD HEALTH ORGANIZATION (2020). *Salud del adolescente*. [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health#:~:text=En%20todo%20el%20mundo%2C%20se,se%20tratan%20adecuadamente%20\(1\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health#:~:text=En%20todo%20el%20mundo%2C%20se,se%20tratan%20adecuadamente%20(1))
- WORLD HEALTH ORGANIZATION (2021). *Salud del adolescente y del joven adulto*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescents-health-risks-and-solutions>

La autora

Desirée Denaro

Licenciada en Relaciones Internacionales en la Alma Mater Studiorum - Universidad de Bolonia y tiene un Máster en Gestión de Proyectos de Cooperación Internacional, Gestión de Europroyectos y Desarrollo Local de la Social Change School, en Madrid. Está especializada en el diseño de proyectos y en el acompañamiento del ciclo proyectual. Desde hace tres años, forma parte del equipo internacional de la fundación Scholas Occurrentes, donde trabaja como asistente de proyectos, en contacto con las oficinas de Scholas situadas en 16 países en los cinco continentes.